

¿Cuáles características distinguen al pueblo del Todopoderoso?

Es importante poder distinguir cuáles son las características y las enseñanzas correctas según las Sagradas Escrituras, para entonces poder identificar a un pueblo que sigue fielmente esas enseñanzas.



En el libro de Revelación (Apocalipsis) 14:12 dice lo siguiente sobre los verdaderos adoradores, a quienes se les

llama también «los santos»:

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Yahweh, y la fe de Yahoshúa”.

(Yahwéh es el nombre original del Padre Eterno, que fue cambiado después en español a “Jehová”. Y Yahoshúa es el nombre hebreo original del Mesías, que fue cambiado después en griego a “Iesoús” y más tarde en español a “Jesús”).

De manera que en el Nuevo Pacto se identifica a los verdaderos adoradores como los que “guardan los mandamientos de Yahwéh”. Y Sus mandamientos son muchos en la Palabra

Inspirada pero se resumen en los Diez Mandamientos. Casi todos los grupos religiosos dicen que obedecen la voluntad del Padre, pero pregúnteles si guardan todos los diez mandamientos. Algunos le dirán que esa ley está abolida; de otros usted verá que obedecen nueve pero no obedecen el cuarto mandamiento, que manda a descansar en el Sábado. Otros obedecen nueve pero no obedecen el segundo, que prohíbe hacer, tener y reverenciar imágenes.

Y la otra característica es que guardan “la fe de Yahoshúa”; conocido también como “Jesús”.

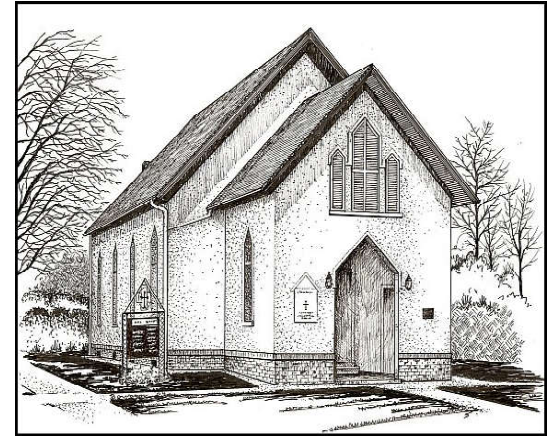
¿Y cuál es la “fe de Yahoshúa”? Él dijo claramente en Mateo 5:17:

“No piensen que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir”.

De manera que tanto el Padre como el Hijo coinciden en la importancia de obedecer la santa Ley del Poderoso de Israel. ¿Lo hará usted?

Escuela Hebraica
Apartado 281
Añasco, PR 00610

hebraica@gmail.com
www.sendaantigua.net



¿Existe “la Iglesia Perfecta”?

Algunos predicadores nos han hecho creer que la iglesia de ellos es “la iglesia verdadera”, la única; y que las demás iglesias son falsas. Y añaden que, como la iglesia de ellos es “el Arca de salvación”, los que no se unan a esa iglesia se perderán, o, según otros, “irán al infierno”.

¿Puede usted creer semejante pretensión? ¿Puede creer usted que un Padre misericordioso, como es nuestro Creador, va a enviar al infierno a millones de personas buenas, simplemente por que no aceptaron o

no conocieron las enseñanzas de una iglesia en particular? ¿Puede creer usted que haya hoy día una iglesia perfecta que tenga toda la verdad y que enseñe **toda** la verdad?

Si usted es medianamente razonable, y conoce al Padre Celestial que se presenta en la Biblia, seguramente opinará que no, que no existe una iglesia perfecta, que todas tienen algunos errores, aunque todas tienen también algo de la verdad. Por el sólo hecho de que seamos seres humanos imperfectos, todos tenemos una mezcla de verdad y error; nadie entiende todas las cosas a la perfección, por lo tanto no hay una iglesia perfecta.

Entonces, ¿qué podemos hacer en nuestra búsqueda espiritual? ¿A dónde podemos ir para aprender la voluntad de nuestro Padre Celestial? Bueno, pues vamos a comenzar por dejar a un lado los estrechos conceptos sectarios de las distintas iglesias y sectas y vamos a ver qué es lo que en realidad dice la Biblia sobre este tema. No nuestra opinión al respecto, sino lo que dice el Todopoderoso en Su Palabra inspirada.

El concepto de “pueblo”

En el libro bíblico de Génesis, capítulo 17 y versos 1 al 8, se relata la historia del llamado de Abraham, el



“padre de la fe”. Cuando el Todopoderoso, llamó a Abraham para bendecir por su medio a todas las naciones y enseñar al mundo Su verdad, ¿le indicó que fundara una “iglesia”? Obviamente no, en aquel tiempo ni siquiera existía el concepto moderno de “iglesia”.

¿Qué le mandó el Todopoderoso a Abraham que hiciera? Si usted leyó bien el relato sabrá que el Todopoderoso mandó a Abraham a fundar **un pueblo**. Abraham tuvo hijos y nietos y de esa descendencia surgió lo que se conoció después como “el pueblo de Israel”, pueblo que surgió del nieto de Abraham que se llamó Jacob, y luego fue llamado Israel.

Ese pueblo de Israel fue el depositario de las promesas del Todopoderoso; a ese pueblo el Eterno le reveló su Nombre Sagrado, **Yahwéh**, para que lo diera a conocer a todo el mundo. A ese pueblo Yahweh le reveló su Ley (la Toráh) para que se gobernara por los principios eternos de esa Ley sagrada. A ese pueblo, el Eterno Yahweh envió profetas, como Eliah, Isaiah, Jeremiah, Ezequiel, y muchos otros, y le dio a ese pueblo las Escrituras Sagradas.

Y a ese pueblo es que somos injertados nosotros cuando creemos en el Mesías, como nos enseña el apóstol Pablo en Romanos 11. De ese pueblo compuesto, en el Mesías, de judíos y gentiles, el apóstol Pedro dice:

*“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, **nación santa, pueblo** adquirido, para que anuncien las virtudes de aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes en el tiempo pasado no eran **pueblo**, pero ahora son **pueblo de Yahweh**”. (1Pedro 2:9-10 Versión Israelita Nazarena)*

Así que no hay en toda la la Biblia tal cosa como el concepto de una “iglesia verdadera”; el concepto bíblico es el de sino un pueblo verdadero, un pueblo que sigue las enseñanzas del Crador del universo.